NOTAS DE LA DIRECCION

Excursiones recientes del Instituto de Ciencias Naturales

A mediados del mes de agosto el Director, A. Dugand, el Jefe de la Sección de Ornitología, Dr. C. Lehmann, y los auxiliares de zoología y botánica, J. I. Borrero y R. Jaramillo, recorrieron los llanos del Tolima entre el río Magdalena e Ibagué, el Quindío en la Cordillera Central, el extremo septentrional del Valle del Cauca entre Cartago y Ansermanuevo y subiendo la Cordillera Occidental por el camino que va de Cartago a Nóvita, alcanzaron el filo divisorio (2100 metros) entre el Departamento del Valle y la Intendencia del Chocó, en las cercanías de Albán y Elcairo, recogiendo en todas estas partes interesantes ejemplares botánicos y ornitológicos.

El Profesor J. Cuatrecasas, acompañado por el preparador de botánica M. Villarreal, salió de Bogotá a principios de Octubre en dirección al nordeste, y regresó a fines de noviembre después de haber recolectado numerosísimos ejemplares botánicos (cerca de 1600 números, 6700 ejemplares) en las regiones de Pamplona, Labateca, Toledo y La Cabuya, la hoya del Chitagá, las cabeceras del río Sararito, el Páramo de Tamá, la cuenca del río Margua, las selvas del Sarare, el río Cubugón y el extremo occidental de los Llanos de Arauca, al pie de la Cordillera Oriental, cerca de la frontera venezolana, regresando por el Páramo del Almorzadero y visitando muchos otros sitios intermedios. El doctor Richard E. Schultes y su ayudante C. Earle Smith Jr. acompañaron al doctor Cuatrecasas en la primera parte de su excursión hasta el Páramo de Tamá y regresaron a principios de noviembre para preparar su viaje al Putumayo, donde se hallan en la actualidad haciendo estudios etnobotánicos en colaboración con la Sección de Botánica de este Instituto.

Varias otras excursiones de menor alcance se han efectuado en los alrededores de Bogotá y en ambas vertientes de la Cordillera Oriental por distintos miembros del Instituto, principalmente por los entomólogos Dr. L. Richter y B. Culver a lo largo de la carretera al Carare (cuenca central del Magdalena) y en la región de Villavicencio (Llanos del Meta).

Visitas de hombres de Ciencia al Instituto

Dr. Atherton Lee, Director de la Estación Experimental de Puerto Rico, Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Mayagüez, Puerto Rico.

Sr. T. Gilbert Pearson, Presidente de la Sección Panamericana del Comité Internacional para la defensa de las Aves, 1006 Fifth Avenue, Nueva York.

Sr. John Wendell Bailey, Departamento de Biología, Universidad de Richmond, Virginia, Estados Unidos.

Dr. Raymond E. Crist, geógrafo de la Universidad de Illinois, becado por el John Simon Guggenheim Memorial.

Dr. Harry M. Miller Jr., Director Ayudante para las Ciencias Naturales, Fundación Rockefeller, Nueva York.

Sres. E. Thomas Gilliard y James A. Dillon, respectivamente ornitólogo y mamiferólogo muy destacados del American Museum of Natural History de Nueva York, quienes realizan actualmente, en colaboración con este Instituto, una exploración minuciosa en el macizo de Macarena, situado al sur-suroeste de Villavicencio, importante grupo montañoso de altitud no precisamente determinada todavía, cuyo interés zoogeográfico es muy grande por el hecho de ser geológicamente mucho más antiguo que la Cordillera Oriental, de la cual está además totalmente aislado por una parte de los Llanos que lo circundan por todos lados. Tales circunstancias dan buen fundamento para presumir que en él habitan formas subespecíficas y quizá también especies animales endemizadas y aún desconocidas. La exploración durará cerca de tres meses.

Sr. M. A. Carriker Jr., distinguido y experto ornitólogo que ha visitado ya varias veces a Colombia en ejercicio de su profesión, co-autor con el Sr. W. E. Clyde Todd de la importante obra ornitogeográfica titulada "Birds of Santa Marta Region" (1922). El señor Carriker acompañó recientemente al Dr. Alexander Wetmore, Director del Museo Nacional de los Estados Unidos, de Washington, en una exploración ornitológica de la Península Guajira (ver CALDASIA Nº 2, p. 10), y visitó después solo la Sierra de Perijá bajo los auspicios de aquella entidad y con el mismo propósito científico.